



ARCÁNGEL SAN MIGUEL

ARCÁNGEL SAN MIGUEL

Autor: Anónimo

Cronología: Siglo XVIII.

Materiales y técnica: Escultura de madera tallada y telas encoladas, policromada y estofada.

Dimensiones: Arcángel: 113h x 82,5 a x 53 p cm. Peana: 54 h x 62,5 h x 62,5 p cm.

Conjunto: 167 h x 82,5 a x 62,5 p cm.

Se trata de una escultura de bulto redondo del Arcángel San Miguel, en la que se le representa como jefe de la milicia celeste y defensor de la iglesia (*Princeps Militiae Angelorum*) vestido a la usanza de los soldados protorrenacentistas, con armadura y casco, blandiendo espada en el brazo derecho, que mantiene alzado en actitud de asestar un golpe y sosteniendo el escudo con el brazo izquierdo. Bajo sus pies, aparece el dragón vencido como representación simbólica de su triunfo sobre el mal, según narra el Apocalipsis (12,7-9), donde equipara al *Dragón con la Serpiente antigua*. “Y fue arrojado el Gran Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él.” Hay un acusado contraste entre los dos antagonistas, dada la belleza juvenil del primero y la fealdad repulsiva del segundo. Los historiadores han relacionado su culto con el de varios dioses de antiguas culturas: Annubis, Hermes, Mercurio, Wotan. En Occidente, el culto a Miguel comienza a desarrollarse a partir de los siglos V y VI primero en Francia e Italia, y después en Alemania y España. Las capillas y altares que se dedican al ángel bueno y valeroso fueron innumerables en torno al fin del primer milenio, y se localizaron frecuentemente en lugares altos.

Se desconoce el origen de esta imagen tanto su autoría como su fecha de ejecución pero sí hay datos desde el siglo XVII de la existencia en la antigua Colegial del Salvador de la Hermandad de san Miguel y el santo Ángel de la Guarda, de la que pudo ser titular. Consta documentalmente que en 1626 ya celebraban la festividad del santo con una procesión alrededor del claustro de la iglesia¹. Esta cofradía formó parte de la procesión del Corpus organizada en 1693 por la Hermandad Sacramental del Salvador ocupando el primer lugar, no por ser la más antigua sino por ir representando a la parroquia con la imagen del Arcángel San Miguel en su parihuela². Tuvo además la Hermandad una capilla en la iglesia que, según se describe en 1671 antes del derribo del templo, fue renovada en 1657 y se encontraba ubicada entonces junto a la puerta de la antigua sacristía. En ella existía un retablo con pinturas sobre tabla y las esculturas del Ángel de la guarda con un niño y una espada y de san Miguel con un peso y su cruz en la mano derecha³. Actualmente los atributos que porta la imagen de san Miguel son una espada, en la mano derecha, y un escudo en la izquierda.

Posteriormente tras la construcción del nuevo templo barroco y la desaparición de la antigua capilla, en la misma nave del evangelio se construyó un retablo

dedicado a san Miguel, san Rafael y san Gabriel. Según Gómez Piñol, este retablo fue realizado por José Maestre entre los años 1718-1734. Es el actual retablo de la Virgen del Rocío que en un inventario de 1848 se cita que está dedicado a los tres arcángeles. Tras la fundación de la Hermandad del Rocío en 1933 los arcángeles fueron trasladados a otras ubicaciones⁵. La imagen de san Miguel ha estado situada en un altar entre el retablo citado y el de Santa Ana y por último se colocó en la hornacina superior de éste.

Respecto a las restauraciones y modificaciones de la imagen no se conoce documentalmente ninguna información, pero la intervención realizada en el IAPH ha proporcionado datos interesantes. La indumentaria del Arcángel se compone de coraza, túnica y un pequeño manto todos tallados en madera, sobre los dos últimos se superponen unas telas encoladas, policromadas y estofadas dejándolos ocultos o semiocultos. Además se ha constatado la existencia de dos capas de policromía en las zonas de la escultura que están realizadas en madera y sólo una capa en la parte que corresponde a las telas. La policromía de estas vestimentas muestra una ornamentación propia de la estética barroca del siglo XVIII. Por lo tanto es probable que entonces se realizase una renovación de la obra.

La escultura está realizada, como se ha comentado, en un soporte mixto que combina la madera de pino que da forma a la figura del Arcángel, con las telas encoladas del manto y la túnica. El dragón está íntegramente realizado en madera de cedro. También, resultan no menos interesantes los atributos que porta la imagen, realizados todos ellos en metal; nos referimos al escudo, espada y casco, siendo la pieza más interesante de todas la cabellera que está realizada con hilos de alambre que para conseguir su verosimilitud han sido armados a una tela.

La escultura se corresponde con una obra de bulto redondo y como tal está policromada en su totalidad. Las carnaciones del Arcángel están realizadas con la técnica del temple pulimentado. Los ropajes han sido dorados al agua y policromados empleando las técnicas de punzonados, estofados esgrafiados, estofados a pincel y corladuras. Los motivos decorativos representados son vegetales y florales; se realizan a pincel sobre el fondo de oro, como en el manto (parte anterior) y túnica, o bien, dejando zonas de reserva de oro punzonadas con diferentes formas, silueteadas con estofados a pincel en tonos negros y blancos para conseguir dar sensación de volumen. El dragón está policromado al temple en tonos verdes, ocre y rosados presentando en la parte posterior una decoración en forma de escamas realizadas a pincel para buscar la equiparación iconográfica a la idea de “dragón-serpiente”.

Durante los exámenes visuales y técnicos realizados, se han tomado como referencia puntos estratégicos en los que había pérdida más o menos evidente de policromía, se ha comprobado la existencia -con toda certeza- de una policromía

anterior a la que actualmente exhibe el Arcángel. La presencia de esta policromía subyacente se hace patente solo en aquellas zonas cuyo soporte es de madera. Las zonas policromadas sobre el soporte de paños encolados presentan una sola policromía, por tanto con estos datos, nos inclinamos a pensar que la policromía actual data de la misma época en la que fueron añadidos el manto y la parte inferior de la túnica de tela.

En las carnaciones también se observaban dos policromías, la actual de color rosado con una capa de preparación muy gruesa, y la subyacente con un color rosado más desvaído y una capa de preparación mucho más fina. El dragón presentaba una única policromía, cubierta completamente por un repinte de color negro aplicado en una intervención posterior, que estaría encaminada en gran parte a subsanar –o mejor, ocultar– los daños estructurales de la obra.

En general el estado de conservación de la escultura en el momento en que llegó al Taller de Intervención del IAPH podía considerarse grave, requiriendo una intervención integral de la obra con carácter urgente.

Una de las principales dificultades que se han encontrado a la hora de intervenir la obra fue que se encontraba en posición horizontal ya que no tenía una base sobre la que sustentarse al haber sido desanclada del retablo en el que se hallaba. Este hecho agravaba los daños al mantener presiones no previstas. Para el montaje de la misma se ha tenido en cuenta que la estructura sustentante tiene forma piramidal, el Arcángel se ensambla al dragón que sirve de peana, y este (el dragón) a su vez se ensambla a una base.

El equilibrio de la obra se veía afectado de forma directa por la propia morfología de la escultura, al constituirse como una composición inestable, con un centro de gravedad fuera de un posible eje de simetría. De forma indirecta se acusaba la inestabilidad debido a las lagunas de soporte básicas para la estructura de la obra (trozo de la cola del dragón), cuyas faltas coadyuvaban a la inestabilidad general, por consiguiente, se hizo imprescindible la reposición de las mismas.

Durante la intervención del soporte se ha tenido muy en cuenta los diferentes materiales de los que está compuesta la obra determinando éstos una metodología de actuación específica para cada uno de ellos, ya que presentan diferente respuesta a los cambios climáticos, distinta resistencia mecánica, desigual capacidad de actuación de los materiales empleados en la intervención, etc.

La intervención del estrato policromo se ha encaminado a conservar la capa de policromía más visible y completa en todo su conjunto y que se corresponde con la película policroma más superficial, dejando aquellos testigos de policromía antigua que no interfieren tanto en la lectura de la obra como en la conservación de la misma.

El conjunto policromo de la obra ha resurgido en todo su esplendor después de eliminar una gran acumulación de depósitos de suciedad fuertemente adheridos a la policromía que impedían distinguir su variedad y riqueza cromática. También ha contribuido a ello la limpieza del barniz que se encontraba muy degradado y oxidado con aspecto muy amarillento, que desvirtuaba la apreciación de los colores originales.

Se ha evitado durante todo el proceso de limpieza que éste disminuyera las calidades técnicas de la pintura manteniendo el brillo característico de las policromías pulimentadas, así como en la eliminación de los repintes indiscriminados que cubrían gran parte de las zonas de carnaciones (brazos y piernas).

La capa de policromía presentaba lagunas muy significativas tanto por su tamaño, como por su ubicación en zonas muy visibles (rostro), que alteraban la lectura de la obra. Han sido reintegradas volumétricamente con materiales afines a los originales y reintegradas cromáticamente con una técnica al agua a rigattino. Finalmente se establecieron las pautas de intervención adecuadas para lograr que los atributos que porta el Arcángel encajaran de forma más natural y menos forzada evitando el deterioro de la policromía.

Notas

¹ Institución Colombina. Biblioteca Capitular. Gestoso, J.: Papeles varios. Tomo XXXIII, fol. 213.

² Institución Colombina. Biblioteca Capitular. Gestoso, J.: Papeles varios. Tomo XXXIII, fol. 242 vto. y 243.

³ Institución Colombina. Biblioteca Capitular. Gestoso, J.: Papeles varios. Tomo XXXIII, fol. 415 vto. y 416.

⁴ GÓMEZ PIÑOL, E.: *La iglesia Colegial del Salvador. Arte y sociedad en Sevilla (Siglos XIII al XVIII)* Sevilla: Fundación Farmacéutica Avenzoar, 2000, p. 469.

⁵ Ibídem.



Estudio radiográfico.



Estado final.



Estado inicial.



Proceso de estucado.



Estado final.



Estado final.



Estado inicial.



Estado final.



Proceso de estucado. Detalle de la túnica tallada.